VIII ENCUENTROS EN EL NORTE
==========

Un año más nos reunimos en Infiesto para iniciar unos nuevos **Encuentros en el Norte**, en este caso la octava edición, y un año más nos volvemos en encontrar para reflexionar sobre el teatro. Para unos una actividad próxima, para otros una actividad más lejana, pero siempre formando parte ya, de forma indisoluble, de nuestras vidas, por no decir que nuestra vida misma.

Y nos volvemos a reunir en este Agosto del 2006, en un año en que el teatro no pasa, ni en Asturias ni el resto de España, por sus mejores momentos: falta de trabajo, desidia administrativa, falta de creatividad, desaliento, ausencia de horizontes. Por eso, ante este panorama, vuestra presencia aquí tiene aún un mayor sentido para mi, pues vosotros representáis el futuro, no formáis parte de *la cultura del naufragio* que tan a menudo impregna el teatro español. Vosotros sois el teatro del futuro y su victoria.

Por eso, la pregunta que todos los años me hago - ¿Por qué estos jóvenes actores cruzan medio mundo para venir a los Encuentros en el Norte? – este año resuena en mi con más fuerza y responsabilidad. ¿Sere capaz de estar a la altura de sus expectativas? ¿Tengo aún algo que transmitir? ¿Me quedan todavía fuerzas?

Y solo encuentro una respuesta posible: ¡seguir trabajando!, ¡seguir trabajando! ¡trabajando!

Y en esta octava edición nos juntamos entorno a un tema, sin duda muy amplio, pero fundamental en nuestra actividad: la improvisación como herramienta del actor. De un actor que con sus propios recursos, su propia técnica, puede ser tan creativo como el propio texto o el propio el director. La improvisación como herramienta fundamental del trabajo creativo del actor, a pesar de la ambigüedad del nombre, a pesar de que no corren buenos tiempos para el actor creativo.

A lo largo del siglo XX los diferentes maestros han utilizado la herramienta de la improvisación para crean muchos de los espectáculos más importantes del siglo pasado. Y su trabajo y sus enseñanzas, un año más, han de servirnos de guía y de estimulo. Pero también quiero mostraros mi manera particular de encarar la improvisación, que tanta importancia ha tenido y sigue teniendo en la creación de mis espectáculos. Mostraros nuestros modos, nuestras formulas de simples artesanos, nuestra técnica, por si alguno de nuestros *secretos* pudiera serviros en vuestra practica teatral del hoy o del mañana.

Y de *técnica* hablaremos en estos VIII Encuentros. De una técnica a veces más próxima al director que al actor, pero técnica teatral al fin. Y hablar de técnica significa hablar de ejercicios- esos amuletos repletos de

información, en palabras de Eugenio Barba -, hablar no solo de improvisación, de entrenamiento, de Maquinahamlet, de emoción, de voz, de Comedia del Arte, de Katakali, etc. De la técnica como ese espacio común a todos los actores, pues no olvidar que los principios son comunes aunque los resultados estéticos sean diferentes.
Hablar de ese termino ambiguo y polivalente, la improvisación, es un reto tanto para vosotros como para nosotros. Y a descifrar ese enigma nos enfrentaremos estos seis días que tenemos por delante, en cuerpo y alma, día y noche, pues si somos capaces de establecer, aunque solo sea minimamente, que es la improvisación, el esfuerzo de estos días ya habrá merecido la pena.

Pero os lo advertimos, un año más no intentaremos facilitaros la tarea, no intentaremos reduciros dificultades, sino que os pondremos cada día más problemas, haciendo vuestra tarea cada vez más difícil, pues estamos convencidos que solo así se pueden superar los automatismos y estereotipos del "seudo realismo de lo cotidiano", como lo llamó Grotowski, y llegar así –mediante el esfuerzo y el empeño – a una forma de expresión más personal e interesante. La enseñanza, en el teatro, no puede ser otra que la de la *vía negativa*, es *decir, aprender lo que no hay que* hacer, pues lo que hay que hacer no se puede aprender.

Como dice Jacques Lecoq, "no se trata de transmitir un saber idéntico, sino de intentar comprender juntos, de encontrar entre el alumno y el maestro un nivel más elevado que haga que el maestro diga a sus alumnos cosas que nunca hubiera podido decir sin ellos y que suscite en los alumnos, a través de sus ansia y su curiosidad, un conocimiento".
Dejando de lado el contexto de donde provenís cada uno de vosotros y nosotros, podemos dialogar en un espacio común, el proceso creativo del actor, con un dialogo mudo, sin palabras, a condición de ambos reflexionemos sobre nuestra propia experiencia, aquí y ahora.

Y por eso cada año tengo que deciros lo mismo, que estos Encuentros no son un curso al uso donde se vendan recetas o formulas magistrales, un año más tengo que recordaros que pretendemos que esto no sea un curso más, sino una *experiencia teatral.* Si lo conseguimos o no tendréis que decírnoslo vosotros el último día, pero podéis estar seguros que nosotros vamos a intentarlo con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro saber.

Y un año más, dar las gracias al Ayuntamiento de Piloña y al Colegio el Prial, pues sin su colaboración estos Encuentros no podrían realizarse.

Finalmente anunciaros que esperamos volver a juntarnos nuevamente en Infiesto el próximo año, si el invierno no se vuelve interminable y el verano se resiste a venir.

Ahora ya solo me queda daros las gracias por venir a esta vuestra casa no solo de Asturias, sino desde Cataluña, Andalucía, País Vasco, Madrid ,Italia, Portugal y Argentina.

Sin más, feliz estancia en Infiesto y buen trabajo.

Agosto 2006